



ESPERAN EN 2023 MÁS DE 250 MIL SOLICITUDES DE ASILO

Comar, sin recursos ante aumento de refugiados

Reto. Naciones Unidas apoya al organismo mexicano, pero coincide en que el presupuesto destinado por el Gobierno es insuficiente

CÉSAR GARCÍA Y VALERIA CHAPARRO

A pesar de que los flujos de personas solicitantes de la condición de refugiado en México ha crecido de manera exponencial en los últimos años, el presupuesto federal asignado a la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (Comar) no ha crecido a la par, lo que ocasiona limitaciones en su capacidad operativa.

Y mientras la frontera sur del país se encuentra bajo la presión constante de migrantes solicitando asilo, tanto la Comar como Naciones Unidas reconocen que los recursos que destina el Gobierno federal son insuficientes.

De acuerdo con Pierre-Marc René, asociado de Información Pública del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), “en México, el año pasado hubo 118 mil personas que solicitaron asilo, llevamos varios años con récord consecutivos, desde el 2019, con 70 mil, en 2021 se pasó a 130 mil y el año pasado 118, en dos años prácticamente fueron 250 mil, eso hace que haya mucha presión sobre la Comar”.

“Nosotros ayudamos a la Comar a eficientar su proceso, mejorar sus procedimientos y apoyar en general. La atención ha mejorado, pero ante esta situación, hay mucho rezago en los procedimientos, justamente porque no recibe el presupuesto adecuado, no ha aumentado en muchos años, sigue trabajando con el mismo que el gobierno anterior, por lo que están muy limitados”, explicó en entrevista con **24 HORAS**.

Añadió que en ACNUR “ayudamos en la apertura de oficinas, contratar personal, instalar el mobiliario, trabajar en los procedimientos para agilizar los procesos... Trabajamos con una red de 132 albergues en el país, que son la primera línea de atención, donde se informan y llegan las personas” a pedir refugio.

Mientras que, en el marco del Día Mundial del Refugiado, Andrés Ramírez, coordinador general de la Comar, señaló que “este año tenemos 63 mil 462 solicitantes de la condición de refugiado, después de solamente 5 meses”, desde 90 países de todos los continentes.

“Si siguiéramos este ritmo, vamos a rebasar 250 mil solicitantes de la condición de refugiado” en este año, explicó, para después admitir que “el presupuesto de la Comar, yo creo que no es un secreto para nadie, es bastante bajo”.

“(En la Cámara de Diputados) nos aplauden, nos gritan, nos levantan en hombros y a la hora del plenario sanseacabó y no nos dan el apoyo, esa es la realidad”, dijo en conferencia.

El coordinador apuntó a que estos factores explican las limitaciones de su capacidad operativa, “y entonces no podemos con los plazos que nos da la ley, que son plazos, y lo voy a decir con todas las letras, que son absolutamente obsoletos”.

De acuerdo con el sitio oficial de la Comar, “dentro del plazo de 45 días hábiles posteriores a la presentación de la solicitud, la Coordinación General debe emitir una resolución fundada y motivada respecto del reconocimiento o no de la condición de refugiado”.

El titular de la Comisión expuso que este plazo fue creado en 2011, “cuando llegaban a solicitar la condición de refugiado 800 personas anuales”, lo que contrasta con la situación actual:

“Ahora, nos solicitan en dos días 830 personas (...). Como todo en la vida, va evolucionando, hay una dinámica muy fluida, va incrementando la necesidad y la exigencia y tenemos nosotros que estar a la par de eso”.

El funcionario hizo hincapié en que el incremento de solicitantes no fue proporcional al del presupuesto federal asignado al organismo, “por tanto, no iba a incrementar la capacidad operativa de la Comisión para responder ante esta exigencia, entonces es obvio que la Comar no tiene la capacidad para responder en el plazo que se le establece”.

Debido a esto, la Comisión ha presentado rezagos en la resolución de solicitudes, aunque, esclareció el Coordinador, supera a otras naciones en cuanto a rapidez.

“Nosotros estamos haciendo un ejercicio ahora, con las diversas oficinas y varía. En unos casos se tardan siete meses, ocho meses, en Estados Unidos se tardan cinco años, primera potencia del mundo, en Costa Rica se tardan por el estilo, en Canadá, que tienen mucho menos solicitantes que nosotros, se tardan 18 meses”.

“Entonces, no estamos mal, sí nos tardamos más que lo que establece el plazo de la ley, pero el plazo de la ley hoy ridículo y obsoleto, que corresponde a las épocas soñadas, en que casi nadie llegaba a solicitar la condición de refugiado”, agregó.

Asimismo, reconoció el apoyo brindado por Naciones Unidas: “Efectivamente, el ACNUR nos ha dado un apoyo muy importante, hemos firmado varios acuerdos, un acuerdo marco y un convenio específico, a través del cual el ACNUR nos proporciona todo tipo de apoyo, en bienes, en equipo, en papelería, en material y también con capacitación, etcétera, pero sobre todo con personal”.

“Sin embargo, el apoyo de ACNUR es insuficiente, porque sigue creciendo el número de personas que llegan y el presupuesto que se nos ha autorizado hasta ahora sigue siendo bajo”.

CRISIS EN EL SUR

El asociado de Información Pública del ACNUR, Pierre Marc René, puso el foco de la problemática en el sur del país, donde más de 70% de las solicitudes de asilo se realizan, principalmente en Chiapas.

“Una vez reconocidas como refugiadas, pueden entrar en el programa de integración local, donde pueden ser reubicadas en ciudades como Guadalajara, Querétaro, San Luis Potosí, Guanajuato, León, Monterrey, Saltillo, Aguascalientes”.

“Desde 2016, más de 30 mil personas partici-



paron en ese programa, esas personas aportan a la economía y cultura. De hecho, se estima que esas 30 mil personas aportan al menos 168 millones de pesos en impuestos y recaudación para la economía nacional, algo importante porque las personas aportan al país, estando acá”.

En esta línea temática, el coordinador general de la Comar esgrimió: “(Chiapas) es el estado más pobre del país, por todos los indicadores... Por ello son tan importante aquellos proyectos de reubicar a las personas (refugiadas) en Chiapas, por ejemplo, a otras entidades donde tengan más posibilidades de acceder a los servicios públicos, al mercado laboral, que no genere tanta tensión con la población local”.

CRISIS

● ● Nosotros, año tras año hacemos cabildeo en la Cámara de Diputados con la Comisión de Asuntos Migratorios, con la Comisión de Gobernación, con la Comisión de Presupuesto, con el objeto de lograr un incremento presupuestal, que todo el mundo sabe que es absolutamente necesario”

ANDRÉS RAMÍREZ, coordinador general de la Comar

● ● Más del 70% de las solicitudes de asilo se hacen en el sur, estamos hablando de Chiapas, particularmente en Tapachula, donde está una de las principales oficinas de la COMAR, al igual que Tapachula, hay otra en Tabasco”

PIERRE-MARC RENÉ, asociado de Información Pública de la ACNUR